

LA OBRA MARTIANA EN LA FORMACIÓN DE VALORES

Lic. Marilin Caridad Paez Fernández¹, Msc. Raiza de los Angeles García Gómez²,
Msc Maydoli Alonso Castillo³, Esp. Nelson Lorenzo Rubí⁴

1. Filial universitaria "César Modesto Rodríguez Alayón", Calimete, Matanzas, Cuba.

Resumen.

El ser humano no nace como ente moral, es necesario formarlo. La finalidad del proceso educativo es la unidad de lo instructivo y educativo, pues al hombre hay que comprenderlo en su estrecha unidad de lo racional y lo emocional, No por gusto, la tarea suprema de la educación es la humanización del hombre, la apropiación, de las costumbres, de las tradiciones, que en última instancia se produce por medio de la aprehensión de la cultura nacional y universal. El presente trabajo tiene como objetivo contribuir a la superación de profesores de la Enseñanza Media y Superior en el trabajo con los valores a través de la obra martiana. Como resultado de este trabajo se ha logrado reforzar la labor de los profesores en el proceso de formación y el nivel de preparación de los mismos para enfrentar la labor educativa, apoyándose en el conocimiento de la obra martiana.

Palabras claves: Valores, labor educativa, formación, ética, moral.

El ser humano no nace como ente moral, es necessary formarlo. La finalidad del proceso educativo es la unidad de lo instructivo y educativo, pues al hombre hay que comprenderlo en su estrecha unidad de lo racional y lo emocional, No por gusto, la tarea suprema de la educación es la humanización del hombre, la apropiación, de las costumbres, de las tradiciones, que en última instancia se produce por medio de la aprehensión de la cultura nacional y universal. De ahí también el valor de educar de acuerdo a los patrones de personalidad deseable para cada sociedad. A su vez, cuando los valores que porta el profesor son auténticos, los alumnos se sienten identificados con el educador. Si el profesor es genuino, en él están expresados los valores de la sociedad a que aspiramos.

Para ser ejemplo es necesario además de instruir educar con el accionar diario, pues sin lugar a duda esto son dos aspectos de una misma relación. Desconocer esta unidad es no entender el vínculo entre ciencia y moral, ciencia e ideología, ciencia y valor, ciencia y educación.

El proceso educativo, siempre que funcione con la necesaria eficacia, tiene como objeto, entre otras atribuciones, la perfección intelectual, física, moral y axiológica de las personas. Estos cuatro momentos vinculados con otros no menos importantes y de gran valor para el proceder educativo, tiene como principal objetivo propiciar el mejoramiento, el crecimiento humano y, en definitiva incidir en la formación integral del hombre y la mujer.

Los valores son potencialidades humanas que dignifican al individuo, que conscientemente asumidos elevan a la persona y su espiritualidad y lo hacen tornarse grande en su ámbito de familia, de una profesión, de un colectivo o de la sociedad en su conjunto.

Este trabajo tiene como objetivo contribuir a la superación de profesores de la Enseñanza Media y Superior en el trabajo con los valores a través de la obra martiana. Elemento que debe desempeñar un importante papel desde el punto de vista ideológico-político en su formación, su compromiso ético moral y pertinencia social con el sistema que construimos y defendemos, dotándolo de cualidades de alto significado humano, capaces de comprender la necesidad de poner su mayor empeño en lograr sólidos conocimientos para brindar un mejor servicio a la sociedad, en lugar de utilizarlos solo para su beneficio personal, un profesional creativo, independiente preparado para asumir su auto educación durante toda su vida, con una conducta regulada por los valores propios de la sociedad socialista.

La formación en valores de adolescentes y jóvenes es de gran importancia para la construcción de nuestro proyecto social, más hoy cuando la globalización neoliberal ha introducido nuevos rasgos y anti valores a la crisis que ya se venía desarrollando en el sistema de valores.

Si queremos educar en valores es necesario y urgente tomar en serio como libros de cabecera la obra de José Martí.

En su corta pero fructífera vida, José Martí, analizó la importancia de la formación ética de los ciudadanos, en la República que pretendía fundar, “con todos y para el bien de todos”. En todos sus escritos dejó profundas lecciones de moral y ética, en los cuales son ponderados valores como el amor, respeto, dignidad, patriotismo, honestidad, laboriosidad, solidaridad, sentido del deber, etc.

Desarrollo:

La sociedad cubana demanda un hombre cada vez mejor formado, con firmeza en sus principios y lealtad ante sus obligaciones, el cual debemos comenzar a formar desde la cuna, con acciones encaminadas a reforzar valores que se deterioraron durante la aguda crisis que afectó al país en la década de los 90 como consecuencia del derrumbe del campo socialista y la URSS, agravada por el recrudecimiento del bloqueo como fueron: honestidad, honradez, responsabilidad, solidaridad, laboriosidad, amor al trabajo, etc. y un cambio en la jerarquía de estos. Por lo que es necesario el accionar coherente sistemático e integrado, de los diferentes factores socializadores para educar en valores, la familia, la escuela y la comunidad, si queremos revertir esta grave dolencia que afecta la convivencia en nuestra sociedad.

El proceso de esa educación y de su formación en los sujetos, como producto de la interiorización de aquellos, está condicionado por el desarrollo y la experiencia histórica social e individual de cada uno y en el influyen otros factores: el medio familiar, la ideología imperante a nivel de la sociedad, la situación económico- social, la preparación educacional que reciben en la institución formadora y el entorno social donde interactúan.

Según los criterios de Barrera Hernández, la formación de valores implica un sólido proceso de interiorización que debe transitar por los siguientes componentes:

- Lo cognitivo: hay que explicar en qué consiste el valor, el estudiante debe conocer el modelo del deber ser y su fundamentación, así como la significación social del valor.
- Lo afectivo: hay que lograr que el estudiante haga suyo el valor; que sienta el deseo de alcanzarlo; lograr que la persona sienta emociones positivas, satisfacciones,

cuando se comporta acorde con los valores más altos de la sociedad; garantizar que lo nuevo conocido adquiriera una significación positiva para él.

- Lo volitivo: implica la toma de decisión por el estudiante de asumir conscientemente el valor y defenderlo.
- La manifestación comportamental: es necesario que se comporte en la práctica acorde con el valor, esta es la única forma de consolidarlo y hacerlo estable, por lo tanto, hay que darle la posibilidad de apreciar los valores en la realidad, en su comportamiento cotidiano, recompensando cuando lo hacen bien y criticando cuando la hacen mal, propiciando que ejercite la autocrítica cuando el comportamiento no es adecuado.

Al respecto Georgina Jiménez en: “Hablemos de Educación” expreso:

“Y formar esas cualidades, como proponerse que sus educandos aprendan los contenidos de la materia, porque las sociedades no sólo necesitan de médicos e ingenieros etc. sino que sean igualmente honrado, conscientes de su deber, dignos, veraces, que guíen su vida por sólidos valores, para que actúen en base a ello, cuando “nadie los ve los oye ni los controla”. (López, Luis R, TII, 2006, pág 249)

Ante toda esta disyuntiva, proponemos beber de la fuente que es nuestra historia, específicamente, la inagotable obra martiana, cuya vigencia nos invita a utilizarla cada vez más, en la formación y reforzamiento de valores que han venido deteriorándose velozmente en el seno de nuestra sociedad, fundamentalmente entre niños, jóvenes y adolescentes, como consecuencia de la crisis de valores que vivimos, donde prevalece el interés por lo material y las cosas banales, se acentúan las indisciplinas sociales, la agresividad, violencia, el maltrato a los ancianos, el irrespeto a los minusválidos, a nivel mundial, y a lo cual, Cuba no es ajena, influyendo negativamente en la formación de nuestro niños y jóvenes.

La obra martiana, que abarca disímiles géneros como: cuentos, novelas discursos, versos sencillos, poesía, ensayos, etc. En todas Martí nos legó un cúmulo de enseñanzas y moralejas que nos brindan la posibilidad infinita de formar y reforzar valores en aquellos niños y jóvenes en los que estos estén ausentes o se hayan deteriorado. Apoyados en los instructores de arte, para representar obras de teatro, interpretación de versos sencillos, poemas, etc. La escuela, destacando siempre los valores presentes en cada caso, puede ir alcanzando los resultados tan necesitados en esta esfera de la vida, como es la educación en valores de los educandos.

En sus escritos sobre nuestros héroes y mártires de las gestas del 68 y el 95 encontraremos valiosas valoraciones que contribuirán a la formación de los estudiantes.

En su libro “ Ese sol del mundo moral” el fervoroso martiano Cintio Vitier, nos invita a la reflexión sobre como nuestro Apóstol de la independencia, utiliza los mejores valores de los grandes hombres de la Guerra de los diez años, dejando a un lado sus defectos, ponderando el amor y así, lograr la unidad tan ansiada, para la continuidad de las luchas por la independencia nacional, unidad necesaria hoy y siempre en la lucha por mantener nuestro bien más preciado, la revolución.

José Martí en la preparación de la nueva contienda realizó un profundo análisis de los errores cometidos, que hicieron posible después de 10 duros años de lucha e inmensos sacrificios, no alcanzáramos el triunfo, lo cual sucedió por haber aflorado en algunos de sus

dirigentes, anti-valores como el caudillismo, regionalismo, individualismo y el ansia de poder.

Trabajó arduamente nuestro apóstol, con la conciencia de los hombres, levantando su moral, sumando voluntades, para que no se repitieran las mismas pifias en la nueva misión que se preparaba, por lo que se dedicó al logro de la unidad, olvidando viejas rencillas, combatiendo los oportunistas y apelando a los mejores valores de los viejos guerreros y los pinos nuevos que se aprestaban a participar en la misma, utilizando la consigna: “Con todos y para el bien de todos”

En su labor educativa y política apeló siempre a las virtudes de los hombres, nunca puso por encima los defectos de los que consagraron su vida a la independencia de la Patria, por lo que expresó: “Y todo el que sirvió es sagrado” (Vitier, Cintio. 2004, pág 46).

“...otros hagan en otra ocasión la cuenta de los yerros, que nunca serán tantos como lo de las grandezas.” (Vitier, Cintio. 2004, pág 48).

Haremos referencia a algunas de las valoraciones realizadas por Martí, destacando características positivas, apelando al amor y la gratitud que sentía por aquellos para los que la Patria fue ara y no pedestal.

Refiriéndose a Céspedes expresó:

“Es preciso haberse echado alguna vez un pueblo a los hombros para saber cuál fue la fortaleza del que, sin más arma que un bastón de carey con puño de oro, decidió, cara a cara de una nación implacable, quitarle para la libertad su posesión más infeliz, como quien quita a un tigre su último cachorro”. (Vitier, Cintio. 2004, pág 51).

Ignacio Agramonte:

Lo vio como el prototipo de la ética cubana, y tuvo por él, entre los hombres de acción, preferencia comparable a la que tuvo por José de la Luz, entre los hombres de pensamiento. La pulcritud de su conducta con amigos y enemigos, las apasionadas y diamantinas relaciones con su mujer, la ética militar y revolucionaria, en él se va definiendo como praxis de combatiente que se señorea como jefe ejemplar y maestro de su tropa, nada lo pinta mejor que una frase audaz de Martí “Es como si por donde los hombres tienen corazón, tuviera él estrella. Su luz era así como la que dan los astros”. (Vitier, Cintio. 2004, pág 53-54).

...el que despedía en sigilo decoroso sus palabras austeras, y parecía que curaba como médico cuando censuraba como general;...el que ni en si ni en los demás humilló nunca al hombre. (Vitier, Cintio. 2004, pág 54).

“De Céspedes el ímpetu y de Agramonte la virtud” (Vitier, Cintio. 2004, pág 52).

He aquí los dos hombres primeros del 68, vistos por Martí como encarnaciones de los dos polos de América (la fuerza entrañable, irruptora y la pureza y armonía de la cumbre.) (Vitier, Cintio. 2004, pág 52).

Destacando la valentía el desinterés y el altruismo de estos hombres, al renunciar a todas sus comodidades y riquezas para enfrentar el implacable colonialismo español, utiliza la historia como energía movilizadora y cómo el accionar de los hombres de buena fe, queda para siempre en el corazón de los pueblos.

En carta a Antonio Maceo, 1887, escribió... “Estimo sus extraordinarias condiciones y adivino en usted un hombre capaz de conquistar una gloria verdaderamente durable, grandiosa y sólida.... heroicos hemos de parecer puesto que nos quieren heroicos... yo sé que no está usted cansado de hacer cosas difíciles... y abarca toda la magnitud de nuestra tarea y de nuestra responsabilidad”. (Vitier, Cintio. 2004, pág 64).

Sobre Máximo Gómez expresó el Apóstol, “El General Gómez aceptó, el mandato supremo del remo de la guerra, sin otra remuneración que el placer del sacrificio y la ingratitud probable de los hombres”. (Vitier, Cintio. 2004, pág 70).

Martí destaca lo más positivo de aquellos que dejaron todo, el calor del seno familiar, comodidades, sus amores y fueron a enfrentar al tirano que oprimía la Patria, para ellos lo más sublime. En su llamado general a pinos nuevos y viejos Martí pondera el valor patriotismo, en su discurso “Con todos y para el bien de todos” Cuadernos martianos III pág 96 y97 al plantear:

Cubanos:

Para Cuba que sufre, la primera palabra. “De altar se ha de tener a Cuba, para ofrendarle nuestra vida, y no de pedestal, para levantarnos sobre ella.”

“La Patria necesita sacrificios”.

Es ara y no pedestal. Se le sirve, pero no se le toma para servirse de ella”

“Honrar a la Patria es una manera de pelear por ella, así como hacer algo que la deshonre es pelear contra ella.”

“La Patria está hecha del Mérito de sus hijos y es riqueza de ella cuanto bueno haga un hijo suyo, sobre todo si trabaja en lo que ya han trillado otros y lo de él resulta más útil y completo que la de sus predecesores.

Este llamado como toda la obra martiana, tiene plena vigencia en los momentos en que llevamos a efecto el reordenamiento de nuestro modelo económico y emprendemos una gran batalla contra las indisciplinas, la corrupción y las ilegalidades, para que la justicia, la honestidad, la honradez, la dignidad, prevalezcan, como el sol del mundo moral.

Conclusiones

En este trabajo se ha querido destacar la necesidad de continuar reforzando el trabajo con los valores, de forma tal que sea ameno para estas edades tan difíciles, como son niños , adolescentes y jóvenes, de forma fresca y lúdica con la obra martiana, podemos dar tratamiento a estos, enalteciendo lo positivo y criticando lo negativo.

El vínculo activo entre instrucción, ética, sentimientos y valores es de vital importancia en las condiciones actuales, toda vez que la comprensión de la ética, la moral y los valores respectivos, no valen sólo los argumentos cognitivos sino también las normas éticas y morales. El reto está en formar ese hombre altamente comprometido, que guíen su vida por sólidos valores morales, capaz de poner su conocimiento al servicio de la sociedad.

Bibliografía.

- 1- Barreras Hernández, Felicito. *Modelo Pedagógico para la formación de valores. Informe final del proyecto investigativo. I.S.P.” Juan Marinello”*. Matanzas, (soporte digital). 2010
- 2- Barreras Hernández, F. *La investigación educativa y la formación y desarrollo de valores*. En editorial. 2010.
- 3- Batista Tejeda, Nuris. *Concepción metodológica para la educación en valores desde la formación profesional*. La Habana. Ministerio de Educación Superior de la república de Cuba. 2002.
- 4- Báxter Pérez, Esther. *Cómo y cuándo educar en valores*. 2002 (en línea) (Consultado en: <http://www.encuentra.com/includes/documento.php>. (8/12/2012)
- 5 -Fabelo Corzo, José R. *La formación de valores en las nuevas generaciones* Edit. Ciencias Sociales. 1996. Pág15
- 6 - Fabelo Corzo, José R. *Retos al pensamiento en una época de transición*. La Habana. Editorial Academia. 1996.
- 7 -Fabelo Corzo, José Ramón R. *La crisis de valores: conocimiento, causas y estrategias de superación*. En: *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana. Edit. Ciencias Sociales. 1996
- 8- López Bombino, Luis R. *El saber ético de Ayer a Hoy*. Tomo I Editorial Félix Varela, La Habana 2006.
- 9- López Bombino Luis R. *El saber ético de Ayer a Hoy*. Tomo II Editorial Félix Varela, La Habana 2006.
- 10-*Programa director para la educación en el sistema de valores de la Revolución cubana*. (Comisión central asignada).Comité Central PCC. 2012
- 11-Vitier Cintio, *Ese sol del mundo moral*. Editorial Félix Varela, La Habana 2004.